

UN EPISODIO OLVIDADO DEL EJÉRCITO FRANCÉS EN ASTORGA LA TOMA DE LA CIUDAD POR LOS CIEN MIL HIJOS DE SAN LUIS EN 1823

Olegario Pérez Alija



La presencia de las tropas francesas en Astorga durante la Guerra de la Independencia y los sitios sufridos por la ciudad entre los años 1809 y 1812 han sido sobradamente estudiados. Una fuente valiosa para conocer estos episodios es la abundante literatura publicada entonces, especialmente memorias escritas por militares protagonistas de aquellas acciones.

Un autor francés, el hispanista y escritor Abel Hugo¹, hermano del famoso novelista, trató también sobre ello en un extenso trabajo de cuatro tomos, *France Militaire. Histoire des Armées Françaises*², dedicando el tomo IV a las campañas de Napoleón en España. Pero de Hugo nos interesa aquí, por lo que veremos luego, la narración que hace de otros hechos históricos posteriores, ocurridos en 1823, de los cuales se ocupa en el tomo V de la *France Militaire* y especialmente en el libro *Campaña de España en 1823*. Se trata de la toma de Astorga por las tropas francesas durante la campaña que el ejército del duque de Angulema al frente de los llamados *Hijos de San Luis* realizó en España, llamado por Fernando VII para terminar con el régimen liberal inspirado por la constitución de Cádiz y restaurar su monarquía absolutista.

LA ENTRADA EN ASTORGA DE LAS TROPAS DEL DUQUE DE ANGULEMA EN 1823

En el año 1820 se produce el pronunciamiento del general Riego en Cabezas de San Juan, tras el cual el Rey acata de nuevo la constitución de 1812, iniciándose el llamado *trienio liberal*, que terminará tras la reacción absolutista de 1823.

En las elecciones a Cortes de 1822 habían resultado mayoritarios los liberales; disconformes, los realistas tomaron las armas y se iniciaron enfrentamientos entre ambos bandos. Alarmada Europa, se reúnen en el Congreso de Verona las potencias de la

Santa Alianza, y Prusia, Austria, Rusia y Francia, con la oposición de Inglaterra, acuerdan la intervención armada en España en auxilio de Fernando VII. Un ejército de 100.000 franceses al mando del duque de Angulema cruza los Pirineos para reponer las prerrogativas del Rey y promover una reforma absolutista de la Constitución. Más de 30.000 voluntarios realistas españoles se unieron al ejército francés en la causa del absolutismo. Las campañas del duque de Angulema por toda España derrotaron a los constitucionalistas. Tomó Cádiz, las Cortes fueron disueltas y liberado el Rey firmó un Decreto anulando todos los actos del gobierno constitucional. En Madrid, el cabecilla Riego fue ejecutado en la plaza de la Cebada e igual destino sufrió Juan Martín El Empecinado.

Astorga fue una de las plazas en que se desarrollaron las campañas del ejército francés de Angulema para someter al ejército del gobierno constitucional. Matías Rodríguez apenas trata en su *Historia de Astorga* estos episodios, y equivoca el ejército francés con el inglés cuando dice sobre los sucesos de 1823³:

En julio del mismo año las tropas inglesas hicieron su entrada en Astorga: con ella volvió a descender la lápida constitucional, y con su caída emigraron algunos vecinos cuya opinión propendía al sostén de la Constitución: otros fueron perseguidos, presos y golpeados en las calles, rotas las vidrieras de sus casas, insultados y escarnecidos...

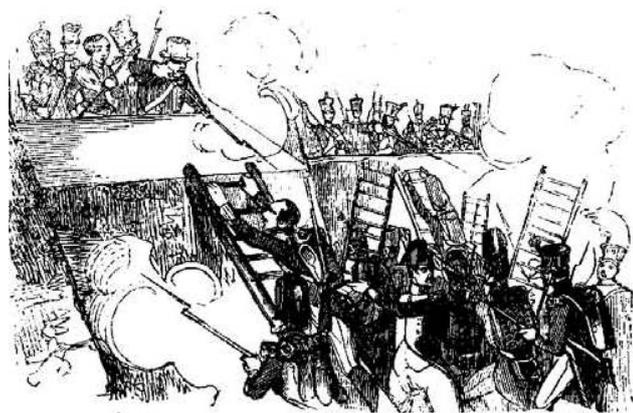
Confunde el ejército inglés por el francés, pese a que transcribe letra por letra párrafos escritos cuarenta años antes por Guillermo Iglesias en su *Historia de la ciudad de Astorga*⁴, quien sí indica que *En junio de ese mismo año las tropas francesas hicieron su entrada en Astorga...* y añade además, en nota omitida por Rodríguez, que esa persecución a los constitucionalistas fue el *verdadero origen de la PARTIDA DE*

LA PORRA, así llamada la facción monárquica que en Astorga hostigó durante años a los partidarios de la causa liberal. Y de nuevo, al referirse a la destrucción del archivo de Astorga, equivoca Matías Rodríguez al ejército inglés, que no participó en esos sucesos, con las tropas francesas del duque de Angulema que tomaron la ciudad en 1823⁵:

Este riquísimo archivo, depósito de muy antiguos e interesantes documentos, desapareció en parte, el año de 1809 con motivo de la Guerra de la Independencia y más tarde en el 1823 cuando las tropas inglesas estuvieron en esta Ciudad con motivo de los acontecimientos políticos de aquella fecha..

Modesto Lafuente, en su *Historia general de España* se limita a citar el combate que tuvo lugar en Astorga el 3 de junio de 1823, dentro del *Cuadro cronológico de los principales sucesos de la Guerra de 1823*, que toma de la obra francesa *Hechos de armas del ejército francés en España*, escrita, dice, de orden del rey de Francia.⁶

Pocas más referencias a la acción de Astorga encontramos en los historiadores que en España escribieron entonces sobre los sucesos habidos en ese año 1823 en la Península. Tenemos, eso sí, algunas reseñas hechas por la prensa de la época, interesadas y partidistas según el bando al que perteneciera el periódico en cuestión. De igual modo, algunos libros publicados entonces en Francia mencionan los episodios en que Astorga se vio involucrada por las operaciones militares que desarrolló el ejército francés.



ASALTO DE ASTORGA.

Asalto de Astorga. Grabado de *La Guerra de la Independencia*, por Miguel Agustín Príncipe. Madrid, 1844.

Una de las obras más interesantes es la mencionada *Histoire de la Campagne d'Espagne en 1823*⁷, escrita por el antes citado Abel Hugo. Hugo nos detalla en esta obra sobre la campaña de 1823 la acción de la toma de Astorga⁸:

Los generales Huber y D'Albignac irían conjuntamente a Oviedo, reunirían sus columnas y marcharían sobre Lugo, donde el general Bourcke debía encontrarse a su costado por Astorga y Villafranca. Luego, y después de la ocupación de León, la vanguardia de la división Bourcke se había colocado sobre esta primera ciudad. Un destacamento de cien caballos, sostenido por doscientos hombres de infantería, había tenido un brillante encuentro con el enemigo. Este destacamento se había situado el 2 de junio a tres cuartos de legua de Astorga, la retaguardia constitucional, compuesta de mil hombres, de los cuales trescientos de caballería. Atacado en el campo, el enemigo, después de una resistencia opínable, había sido copado y forzado a tomar la huida por la carretera de Astorga, donde nuestros húsares y nuestros cazadores le persiguieron hasta una legua más allá de esta ciudad. Hubo quince hombres muertos, un gran número de heridos, y deja en nuestro poder ciento cincuenta prisioneros, entre los que se encontraban el mariscal de campo Santiago Wall, y el jefe de escuadrón Romero. A continuación de esta acción de avanzada, el general Laroche-Jacquelein ocupó Astorga.... Unos días después de la ocupación de Astorga, un reconocimiento del 7º de Cazadores se distinguió particularmente en un encuentro con el enemigo en Manzanal y Torre, en la carretera de Lugo. Un puñado de nuestra caballería, valientemente conducidos por el mariscal Denis, mataron seis hombres a los constitucionales, y apresaron un oficial, tres soldados y diez caballos.

En la obra escrita por el Caballero Barny-Romanet, *Précis des opérations de l'armée des Pyrénées en 1823*, se anotan también estas acciones⁹:

El 1 de junio, una avanzadilla de cien caballos sostenido por doscientos hombres de infantería, se presenta sobre Astorga. El 2, al apuntar el día, esta avanzadilla encuentra, a tres cuartos de legua delante de Astorga, la retaguardia enemiga, compuesta de mil hombre de los cuales trescientos de caballería, que se disponen para la retirada. Nuestros cazadores y nuestros húsares cargan juntos contra el enemigo, provocan el desorden en sus formaciones, y lo persiguen hasta una legua y media más allá de Astorga. Doce o quince hombres muertos, un gran número de heridos, ciento cincuenta prisioneros, entre ellos el general Santiago-Wall y el jefe de escuadrón Romero, fueron el resultado de esta brillante acción de avanzadilla... Las expediciones en Asturias habían terminado, el general Bourck comienza su movimiento sobre Galicia; el 2 de junio, su avanzadilla había tomado posesión de Astorga.

Sabemos por este autor los oficiales que mandaban las tropas francesas intervinientes en la acción del 2 de junio sobre Astorga:

1º de Húsares: jefe de escuadrón Yidal, teniente Joleau.

7º de Cazadores: capitán Cretet, tenientes Giroust, Laurent, Beleden.
Los intendentes, Dartis, Lacroix.
Los brigadiers, Blanc, Samson.
Estado-Mayor, capitán Fernel, oficiales de orden, Alingry, Monsondun.

EL INTERÉS POR ASTORGA Y LOS MARAGATOS EN LOS EXPEDICIONARIOS DE 1823

Al tiempo que se produce en España la expedición militar francesa de Angulema, resurge en Francia el interés por la temas españoles, y así se publican libros como el *Theâtre de la guerre ou Tableau de l'Espagne*¹⁰, en el que se hace una descripción del territorio de las operaciones militares, y que nos describe de forma un tanto pintoresca a los maragatos de Astorga en 1823:

Esta ciudad es una de las principales de las Asturias, la capital de los Maragatos, pueblo bien particular de España, y que tiene, bajo la triple visión del carácter, el físico y la costumbre, una fisonomía del todo original. El maragato es fiero, salvaje, exclusivo, en tanto muy entregado a su comercio, que consiste principalmente en telas, encurtidos y bisuterías. Las mujeres de esta provincia son de una gran belleza, y de un fresco de tal igual al aire que ellas respiran dentro de sus montañas. Apasionadas por las joyas, ellas llevan en las orejas grandes anillos de oro y plata, y dejan ver los contornos de una cara perfectamente marcada: su pecho esta adornado con collares de coral, de cadenas de oro, y su cabeza cubierta de un pequeño sombrero bajo el cual las largas trenzas de sus cabellos son enseñadas con mucha coquetería. Este pueblo está tan circunscrito a su tierra y sus costumbres, que ignora enteramente que existen otras naciones que esta en España. ... Los hombres están vestidos un poco casi como los *Mamelucos*, y el trozo de trapo oscuro que ellos llevan negligentemente sobre la espalda les daría sin duda un aire *Armenio* si sus grandes sombreros no vinieran a destruir esta ilusión. Este gran fieltro de color amarillo pardo es inmenso; es un verdadero parasol que les cubre las espaldas, y les pone perfectamente al abrigo de la lluvia... De lejos, subidos sobre sus mulas, recuerdan bastante a *Robinson Crusoe*, cuando partía para la caza. Uno de los pináculos de la catedral de Astorga está coronado por un maragato colosal en bronce, que da la hora: un grupo de cigüeñas ha hecho su nido sobre este gran sombrero, lo que ha parecido a toda la provincia el más feliz augurio. Cuando un maragato hace sus reverencias y quita su inmenso sombrero, todo el mundo se aparta para no ser embestido bajo su larga envergadura.

Igualmente, otro afamado militar francés, que publica sus memorias ese año 1823, evoca en ellas al pueblo maragato. Se trata del general Joseph-Leopold

Hugo, padre del ya mencionado hispanista Abel Hugo y del no menos famoso novelista Victor Hugo. Destinado en España durante las guerras napoleónicas, nos da también su visión de los maragatos¹¹:

Si la identidad de vestido puede probar un origen, los *Maragatos* son auténticos celtibéricos. Su vestimenta recuerda a la de algunos personajes, grabados sobre antiguas medallas, que remontan siguiendo la opinión de los sabios, a la época de los cartagineses en Iberia: se compone de un sombrero piramidal, una chaqueta muy corta ajustada por la cintura, bragas largas y polainas de tela subiendo hasta la rodilla... Los *Maragatos* tienen el oficio de *arrieros*, y se encargan del transporte de mercancías, bien sobre mulas, bien en pequeños carrromatos. Su carácter es naturalmente serio. Hablan poco y ríen todavía menos. Al contrario que otros españoles, no cantan nunca, conduciendo sus animales en silencio. Los hombres de esta tribu son delgados y robustos, las mujeres fuertes y valientes.



Costume d'une Maragata.

Maragata. Grabado publicado en *Le magasin pittoresque*. París, 1837.

Otra guía publicada en Francia ese año 1823, seguramente para uso de los militares de la campaña de Angulema, pues se centra en dar referencias de carácter militar de las principales ciudades españolas, es la *Guide du voyageur en Espagne*¹², escrita por Bory de Saint-Vicent, ayudante del duque de Dalmacia en las campañas en España durante los años 1808 a 1813. Describe así la ciudad:

Astorga (*Asturica Augusta*) es, después de León, la ciudad más considerable de la provincia. Situada

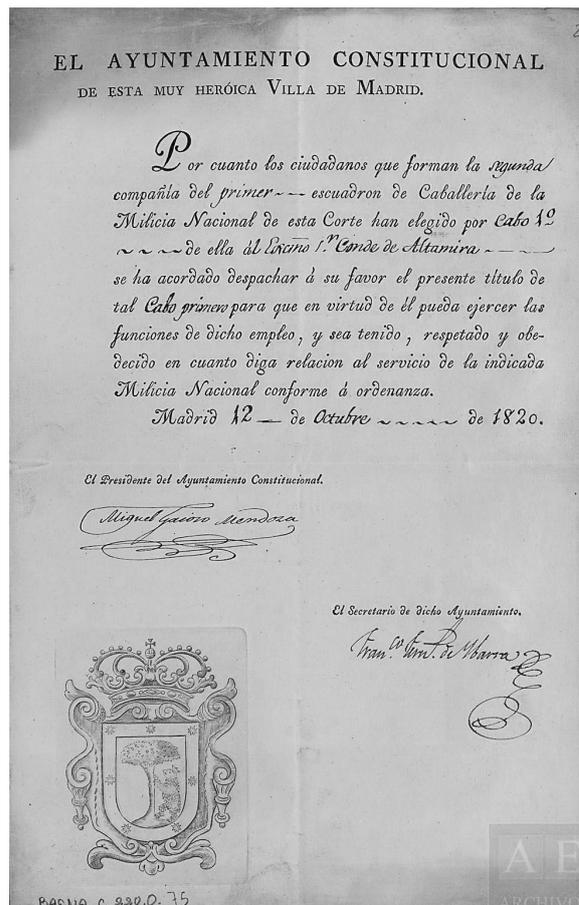
en el valle del río Tuerto, fue una plaza muy fuerte antes de la invención de la pólvora, y del sistema actual, después del cual la artillería perfeccionada facilita los medios de someter una ciudad regular en un tiempo dado. Las murallas muy gruesas con torres y almenas que la circunscriben y la ponen en estado de soportar un sitio. Habiéndola abandonado sin haber destruido sus medios de defensa, el mariscal Marmont fue obligado a atacarla duramente para hacerse dueño; se había convertido en la llave de las comunicaciones de Galicia. Es justo en esta ciudad donde entra el emperador Napoleón, y después de haber dejado precipitadamente Madrid para colocarle contra los ingleses que tenían amenazada la gran carretera de Francia, ordena al mariscal Soult perseguirlos y al mariscal Ney apoyarlo. Se la encuentra repleta de muertos y moribundos, y desde aquí comienza la espantosa derrota del general Moore... Astorga, cabeza de un marquesado, situada a siete leguas de León, es silla de un obispado bastante pobre, sufragáneo del arzobispado de Santiago; su población no es más de cuatro mil habitantes, que no conocen ninguna industria y viviendo al abrigo de sus murallas de las ganancias de su campo bastante fértil.

LA DERROTA DE LAS TROPAS CONSTITUCIONALISTAS POR EL EJÉRCITO FRANCÉS

Interesa tener en cuenta previamente el espíritu constitucional que había surgido en Astorga unos años antes. Así, se lee en el *Diario Constitucional* de 12 de abril de 1821:

Los días 18 y 19 de marzo fueron para Astorga los de mayor alegría y placer. Los valientes astorganos con la ocasión de bendecir la bandera del batallón de la milicia nacional y celebrar el aniversario de la Constitución, recordaron a la Nación y a la Europa todo el amor a su patria, su adhesión al sistema constitucional, el valor y las virtudes que manifestaron con denuedo en la defensa heroica que hicieron de su pueblo. Excitados por las exhortaciones y ejemplo del alcalde constitucional y del comandante, los oficiales del batallón, algunos sargentos y todos los individuos de la milicia de caballería se suscribieron para hacer la bandera, que se encargaron de bordar algunas damas patriotas de la misma ciudad. Se señaló para la bendición el 18 del corriente, víspera del aniversario de nuestra constitución, en cuyo día formado el batallón en la plaza de la Constitución, marchó después a la santa iglesia catedral, en donde con toda la solemnidad propia del acto bendijo la bandera el R. Sr. obispo... Concluida la ceremonia religiosa, a que asistieron el ayuntamiento, las demás autoridades y todos los oficiales retirados, el comandante Don Antonio Valcárcel exhortó a sus milicianos según reglamento, y enseguida volvió el batallón con el mayor orden y entusiasmo a la plaza de la Constitución, y a su retu-

guardia el Ayuntamiento escoltado por la caballería, que por disposición suya marchaba a pie y con sable en mano. Luego que entre continuados aplausos, y en medio de sonatas alusivas al objeto, fue colocada la bandera en el balcón del Ayuntamiento, el alcalde constitucional don Francisco López Inglés arengó a la milicia y al pueblo; y enseguida se sirvió a los milicianos un agasajo prevenido por el Ayuntamiento Constitucional. Por la noche hubo iluminación general, y con el mayor orden y alegría discurrió por las principales calles y plazas la orquesta entonando himnos y canciones patrióticas.



Nombramiento de la Milicia Nacional de Madrid, a favor de Vicente Pío Osorio de Moscoso Ponce de León, XV conde de Altamira. 1820 A.H.N.

El Batallón de la Milicia Nacional activa de Astorga, antiguo Regimiento de Milicias Provinciales, fue creado por decreto de las Cortes de 18 de noviembre de 1821, y a principios de 1823 constaba de 6 compañías, cuyo primer comandante es el coronel Manuel Elorduy y su segundo el coronel Remigio Abad.¹³ La Milicia Nacional fue establecida por R.D. de 26 de abril de 1820 y los nombramientos de Jefes para el batallón de Astorga constan en las Gaceta de ese año 1822:

Gaceta 141, de 19 de mayo: Relación de los jefes que ha nombrado S.M. coroneles y primeros co-

mandantes de los batallones de la milicia nacional activa que se expresan.

Astorga: para primer comandante el coronel graduado D. Manuel Elorduy, teniente coronel del regimiento de la Reina, caballería de línea.

Gaceta 193, de 4 de julio: Relación de los segundos comandantes que S.M. se ha servido nombrar en los batallones de la milicia nacional activa:

Astorga: D. Remigio Abad, teniente coronel graduado y capitán del regimiento de infantería de Vitoria. Gaceta 235, de 11 de agosto: Milicia nacional activa. Relación de los primeros y segundos ayudantes que S. M. se ha servido nombrar para los batallones de nueva creación y para los actuales.

Primeros ayudantes. Astorga, al capitán D. Manuel Argüello, segundo ayudante del regimiento infantería de Galicia.

La pertenencia a la Milicia instaurada por las cortes liberales era una marchamo de adhesión al constitucionalismo. Tal vez por ello el conde de Altamira y marqués de Astorga, seguramente con intención de acomodarse al nuevo régimen constitucional, solicitó en 1820 formar parte de la recién creada Milicia Nacional y fue elegido miembro de la misma, nombramiento que se conserva en el archivo del marquesado. Seguramente esta intención acomodaticia fuera una de las causas de la pérdida del favor del rey Fernando que sufrió el marqués una vez derrocado el gobierno liberal y reinstaurada la monarquía absoluta.

Pero en el año 1823 se produce la reacción de las fuerzas realistas que apoyan a Fernando VII como rey absoluto en contra de la constitución. Esto culmina con el envío a España del ejército del duque de Angulema. En un principio las fuerzas constitucionalistas están confiadas en poder derrotar a las tropas francesas, y así lo escriben desde Astorga al diario *El Espectador*, de 17 de marzo:

En esta provincia reina la mayor tranquilidad, sentimos que las fortificaciones de esta plaza no están en buen estado para darles igual lección que la vez pasada. La indignación y el furor se apoderaron de estos habitantes al saber la remoción del ministerio... las milicias nacionales iban a representar a favor del ministerio y los espíritus se hallan en la mayor agitación.

En el mes de abril de 1823 las tropas francesas ya han cruzado el Duero y ascienden hacia León; así lo cuenta el *Diario Constitucional* de 24 de mayo:

León, 18 de abril. Entre once y doce de esta mañana se presentaron en las alturas de Candamia y punto del Portillo como 200 facciosos, que venían como exploradores de Silveira: al momento se reunieron las partidas sueltas que hay en esta ciudad y la milicia voluntaria y los quintos que sabían manejar las armas, todos al mando del mariscal de campo don Federico Castañón. Este general salió a batir

la canalla por su frente y flanco izquierdo, lo que consiguió al momento matando a varios, entre otros el que mandaba la facción, haciéndoles algunos prisioneros y poniéndola en completa fuga.

Al día siguiente, Silveira lograría entrar en León y llegado a la plaza de la Constitución quitó el letrero de la lápida. Hubo de abandonar la ciudad el 21 con la llegada del general Do Rego, con 5000 infantes y 500 a caballo, quien volvió a colocar la lápida constitucional en la plaza. En León permanecerá esperando al general Morillo, que hostigaba a las fuerzas realistas en Mansilla. El día 23 llegan noticias de Astorga:

Los facciosos portugueses al mando de Silveira estuvieron el 17 en Astorga, donde han cometido horrores espantosos: vienen con ellos algunos perjuros españoles, y entre otros un intendente o comisario llamado Justo Pastor, que parece ser el autor de los crímenes que va cometiendo la canalla; casi todos los habitantes de Astorga abandonaron el pueblo al acercarse aquélla. Do Rego va sobre los facciosos, y todos los días se agarran algunos, o se pasan a las tropas constitucionales.

Las fuerzas constitucionales tratan de mantener la moral alta pese a lo desesperado de la situación, de tal modo que el *Diario Patriótico de la Unión Española*, de 20 de mayo, cuando ya la situación es difícil, habla de noticias fechadas a mediados de abril según las cuales:

si la invasión se verifica y los franceses bajan a Castilla, tendrán muy mal pleito con el general Morillo, que dueño de las sierras de Astorga y León hará frecuentes correrías sobre el flanco derecho del ejército enemigo, al que no dejará ningunos medios de subsistencia...

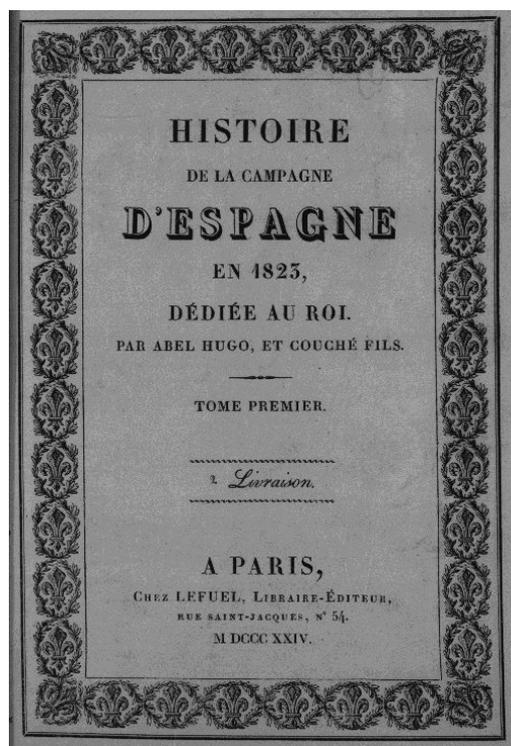
Por su parte, el *Diario Constitucional*, partidario de la causa liberal, informa el 20 de julio que:

El conde de Cartagena, general en jefe de 4º ejército, tenía el 12 de este mes su cuartel general en Astorga, aumentaba rápidamente su ejército y se preparaba a una operación militar, con motivo de haberse corrido algunos facciones por el Duero hacia Zamora.

Las tropas francesas estaban ya cerca de Astorga, pero no perdían las fuerzas gubernamentales la esperanza de poder contenerlas ante los muros de la ciudad, y así lo manifiesta Joaquín Escario, secretario de estado de gobernación:

El jefe político de Villafranca me oficia con fecha de 14 del corriente y dice que las tropas francesas que entraron en León no hicieron ningún movimiento hacia Astorga... Esta plaza se halla en el mejor estado de defensa posible... se recompusieron todos

los fuertes y baterías que se hayan provistos del utillaje y artillería correspondiente y se están dando las disposiciones necesarias para proveerla también de víveres en el caso de ser atacada por los enemigos.



Portada del libro de Abel Hugo, *Histoire de la campagne d'Espagne en 1823*. París, 1824.

Otro relato bien distinto de la situación aparece en la memoria de la campaña publicada en Francia tras el fin de la contienda¹⁴:

La división Bourck había continuado su movimiento sobre León, el 31 de mayo el general Conde de La Rochejacquelein se hizo dueño de esta ciudad. El primero de junio, un reconocimiento de 100 hombres de caballería, apoyado por 200 hombres de infantería, se presentó sobre Astorga. El 2, al apuntar el día, este reconocimiento encuentra la retaguardia enemiga, compuesta de 1000 hombres, 300 de ellos de caballería. Nuestros cazadores y nuestros húsares cargaron inmediatamente contra el enemigo, provocaron el desorden en sus filas, y lo persiguieron hasta una legua y media más allá de Astorga.

Y efectivamente, como escribe un partidario de la causa realista desde León, la capital está tomada ya por los franceses y es cuestión de horas que se planten ante las murallas de Astorga¹⁵:

León 1 de junio. ... Estamos a Dios gracias libres de canalla por haber entrado el 31 a las ocho 500 caballos franceses y 400 infantes, vanguardia del ejército que esperamos en ésta, del cual parece que desde Sahagún se desmembró una gran división por

Potes y Liébana para Asturias. No hallo términos con que describir a V. el entusiasmo con que han sido recibidos los franceses, y la alegría que reina entre todos los habitantes.

Al mando del ejército constitucional, encargado de contener a los franceses se encuentra el general Morillo, conde de Cartagena¹⁶, que oficia un parte desde su cuartel general de Astorga el 15 de mayo comunicando al secretario de despacho de la guerra su disposición para *hacer todos los esfuerzos posibles para proporcionarles los socorros que estén en mi mano*,¹⁷ pero es evidente que la difícil situación es ya casi imposible de revertir.

Una *Gaceta Extraordinaria* de Madrid del viernes 6 de junio de 1823, da cuenta del éxito de la acción francesa:

Ejército de los Pirineos. La división Bourck, continuando su movimiento sobre León, ocupó esta ciudad el 31 de mayo con la vanguardia de ella al mando del mariscal de campo conde de Larochejaquelein. El 1 de junio se hizo un reconocimiento sobre Astorga por 100 caballos, sostenidos por 200 hombres de infantería. El 2 al amanecer, y a tres cuartos de legua delante de Astorga, se encontró con la retaguardia enemiga, compuesta de 700 infantes y 300 hombres de caballería en disposición de emprender su retirada. Nuestros cazadores y húsares cargaron inmediatamente al enemigo; pusieron en desorden sus filas, y le persiguieron hasta legua y media más allá de Astorga.

El resultado de esta brillante acción ha sido, sin pérdida de un solo hombre ni aún herido de nuestra parte, dejar en el campo 12 o 15 muertos, mayor número de heridos, y 150 prisioneros, entre los cuales se cuentan el mariscal de campo D. Santiago Wall y el comandante de Escuadrón D. Manuel María Romero.

El Sr conde de Larochejaquelein cita y recomienda al Sr. comandante de escuadrón Vidal, de 1º de húsares, comandante del reconocimiento, a cuya ciencia y denuedo se debe tan feliz resultado; al capitán Feruel, su ayudante de campo; al Sr. Alingry, su oficial de ordenanzas; al Sr. Mousudun, oficial de ordenanzas del general Bourck; al Sr. Cretet, capitán del 7º de cazadores; al Sr. Giroust, teniente del mismo regimiento, que hizo prisionero al general español, al Señor de Joleau, teniente del 1º de húsares; a los sargentos primeros Dartix y Lacroix; a los de caballería Blanc y Sanson, y a los cazadores Logan y Beleden.

En el cuartel general de Madrid a 6 de Junio de 1823. De orden de S.A.R. El mayor general conde de Guilleminot.

Más adelante, Morillo sería tachado de traidor a la causa constitucional acusado de poner escaso empeño en su defensa. Así un oficial escribe desde Villafranca el 2 de junio:

Para prueba de lo que digo voy a tratar la serie de sus operaciones: del 10 al 15 de abril llegó a Valladolid, donde los facciosos y franceses no entraron hasta el 28. Hizo algunas excursiones contra Silveira, retirándose después a León, después a Astorga, y de Astorga aquí, donde en la actualidad permanece... Se acaban de quitar tres compañías a los tres mejores batallones que había en Galicia, a saber, Burgos, Aragón y Pontevedra; las dos de Aragón están en Astorga mandadas por un teniente, y las de Pontevedra deben marchar inmediatamente a las órdenes de un capitán... El batallón de la milicia activa de Villafranca ha sido mandado a S. Román de Astorga para que se vaya organizando...¹⁸

Lejos de la traición, Morillo escribía desde Astorga al ministro avisando de la penosa situación:¹⁹

Me es sumamente doloroso el no poder dirigirme a V.E. sino con noticias desagradables y con verdades amargas; pero mi deber lo exige así, por ser indispensable que el Gobierno conozca en toda su latitud la falsa posición en que me hallo constituido; y por consiguiente lo que puede esperar del sacrificio personal de un puñado de buenos españoles, verdaderos constitucionales, que me rodean, y a cuya cabeza pereceré invocando la libertad de mi Patria y llevando el acero vengador hasta el pecho de los tiranos domésticos y extranjeros que vienen a esclavizarla... Es tal nuestra nulidad que, obligados a replegarnos y abandonar el Esla y el Órbigo, el soldado no ha querido batirse, a pesar de los esfuerzos del dignísimo Castañón... Una columna francesa, compuesta de 5000 hombres y 300 caballos, marchó sobre León, que ocupó, e hizo después un movimiento sobre Astorga, que tuvo que abandonarse; pero se ha replegado sobre el primer punto, indicándose su dirección hacia Asturias.

A finales de junio, ya vencedores los Realistas, cambia de manos la ciudad. La división de Bourke marchó de León el 2 de julio, dirigiéndose a Astorga y desde ahí, el 9 de ese mes partirá hasta Lugo. Morillo, consciente de su delicada posición ha abandonado Astorga y advierte al ejército de Galicia de la debilidad ante el empuje de los franceses:²⁰

Que los jefes se penetren de lo crítico de nuestra situación y de que cuatro mil franceses marchan a reforzar a los que hay en León y en Astorga para invadir este país; y que, decidiéndose con la prontitud y firmeza necesarias, reúnan sus cuerpos en los cuarteles...

Todo intento de contener la embestida francesa fue en vano y Morillo envía a su ayudante, el general de E.M. José María Rendón, a conferenciar para un armisticio ante el general francés. El conde de Bourke lo recibe y en nombre del duque de Angulema recoge una misiva del general Morillo de fecha 26 de junio:²¹

Ruego a V.E. que, caso de acceder a la cesación de hostilidades que le propongo, se sirva dar las órdenes convenientes para que a la llegada de los encargados para tratar con S.A.S. el Sr. Duque de Angulema, se les franqueen a su paso por Astorga los correspondientes pasaportes, prestándoles la seguridad que necesiten en su tránsito hasta la capital.

El 29 de junio, Bourke, contesta desde León manifestando que el duque de Angulema le ha autorizado para aceptar el armisticio. De este modo las tropas francesas entran en Astorga el día 3 de julio. Y así, el 4 de julio de 1823, el periódico absolutista *El Procurador General del Rey*, publica:

He aquí el recibimiento de nuestros Redentores en Astorga según artículo del 26 de junio anterior: Señor Editor: para que todo el mundo se convenza que el pueblo español, siempre fiel a su Rey, jamás ha entrado de buena voluntad en las teorías impracticables de unos pocos revolucionarios, que usurpando el nombre de la nación para alucinar con falsos pretextos, la conducían a su total ruina, no puedo menos de manifestar a V. por mi parte (y ojalá que todos los pueblos hicieran lo mismo) lo que en general pasó en esta ciudad a la entrada de las tropas auxiliares, circunstanciando las demostraciones de júbilo que hizo este seminario, en donde tengo el honor de hallarme, para que si merece lugar en su periódico tenga la bondad de insertarlo. El 15 del corriente entró una avanzada de realistas: en este día han sido grandes las demostraciones de alegría, pero fueron mucho mayores las del 16 en que entraron las tropas aliadas. El pueblo entero sin distinción de clases ni personas se descolgó a ver su entrada. Salió el Ilmo. Señor Obispo, quien arengó breve y enérgicamente al general de brigada; una diputación del cabildo en unión del ayuntamiento, ya realista. Precedía una compañía de músicos cantando una multitud de jóvenes el eco asturiense, canción patriótica, y llevando además una berlina primorosamente adornada y tirada de los del mismo pueblo para conducir a dicho Señor General, quien tuvo la delicadeza de no entrar en ella, resonando sin interrupción las voces de viva la Religión, viva el Rey, vivan nuestros aliados y otras. Por dos o tres días se mandó colgar la ciudad y hubo iluminación otras tantas noches. En el seminario se dispuso ésta, colocando diez y seis arcos en otras tantas ventanas que tiene la fachada, e inscribiendo en cada unos dos de los dísticos siguientes:... Además de esto, sobre las puertas y bajo la peana de una imagen de la Concepción, patrona de este Seminario, se puso un hermoso retrato de nuestro Rey, aun cautivo, con la décima siguiente:... Al día siguiente se dio un pequeño convite a los colegiales, quienes tuvieron el consuelo de ver presidir a su Rector el Doctor Don Pascual Lamparero, que había llegado a esta ciudad el mismo día; habiéndose fugado de ella por estar procesado por un sermón y no querer meterse en manos de los que tan injustamente fallaban. El

día 21 se corrió la noticia de la libertad de nuestro amado Monarca, que no puedo ponderar la alegría de este pueblo. Después de colgar las calles e iluminar, se paseó el retrato de Fernando acompañado de la música, y las voces y salvas fueron continuadas todo el día. En el Seminario se dispuso la misma iluminación, pero se varió la décima, que era del tenor siguiente:... Añado a V. que tuvimos fuegos artificiales alternando el palacio de S.S.I. con este Seminario. R.M.M.

Firma esta carta R.M.M.; con toda seguridad se trata de Rafael María Moreno, jefe de los realistas de Astorga, quien aparece como firmante en otro comunicado posterior, ya como miembro del nuevo ayuntamiento de Astorga.

En la *Gaceta* de Madrid, sábado 2 de agosto de 1823, inserta el recién constituido ayuntamiento realista de Astorga un mensaje de felicitación al monarca recién restablecido en su trono. Llama la atención en ella la encendida defensa del rey Fernando y de la fe católica, y el encono que muestra con los depuestos gobernantes constitucionalistas y con la causa liberal. A pesar de su extensión, la reproducimos íntegra aquí, por su valor como documento de la visceralidad con que se vivió aquel enfrentamiento en la ciudad:

Sermo. Sr.: El ayuntamiento de la ciudad de Astorga, poseído del amor y de la fidelidad mas acendrada hacia su Rey y su fe, que contempla en la instalación de V.A.S. el presagio venturoso de la restauración de ambos preciosos objetos, cifrada en la libertad personal y plena soberanía del Monarca de dos mundos, el Sr. D. Fernando VI (que Dios guarde), y en la prosperidad, aumento y pureza de nuestra adorada religión católica, apostólica, romana, centro y principio de la verdadera felicidad, apenas recobrado de la horrenda sorpresa que produjo en su altivo pecho la villanía ejercida en la sagrada Persona de su Rey y Señor por esa raza execrable, que cubierta de abominaciones ha tres años, está siendo el verdugo de la patria que la dio el ser, y el escándalo de las demás; se apresura a dirigir al cielo sus votos por la consecución de los altos designios de V.A.S. al encargarse del timón de la nave del Estado. Astorga, Sermo. Sr, que con motivo de unos rumores que llegaron a esparcirse en la mañana del 9 del corriente sobre la proximidad de los impíos, tomó sin excepción de clases, la misma actitud hostil que en 1810, contando con su santo desnudo a falta de otros medios de defensa, la acrisolada Astorga hace subir al cielo de entre las ruinas de sus muros, desmoronados ya otra vez en nuestro días por la defensa de su altar y trono, los fervorosos ecos de su lealtad y de su catolicismo; y sus honrados moradores, así como los valientes que en la guerra última asomaron sus pechos por entre las brechas, como las matronas que los esforzaban; los ancianos de Astorga a par de los niños, y cuantos

en su venerable recinto hacen gala de no pertenecer a los sarracenos del siglo de las luces, claman a una voz por la libertad y soberanía de su Rey, por el restablecimiento de los tribunales protectores de la fe de sus padres, por la observancia de sus antiguas leyes, usos y costumbres, y no otros, y porque la justicia tenga cumplido efecto en todas sus partes, y mas principalmente sobre las sectas que han conducido a la magnánima España a la desolación en que se encuentra. Estos son los votos de Astorga, Sermo. Sr., los mismos que unidos a su capital León, consagra a los pies del trono de aquél que, ora en cautiverio extranjero, ora en doméstico, gima sobre su imperio soberano, ejerce el del amor, que es el más absoluto para los corazones de sus fieles vasallos. Dios guarde la católica vida de V.A.S. muchos años. Astorga, 21 de julio de 1823. Sermo. Sr. Benito González de Andía. Juan Francisco Sánchez y Tena. Eugenio Rodríguez Lorente. Martín Viñambres. Benito María de Argüello. Esteban Macías. Rafael María Moreno y Paz. Antonio Rodríguez de Cela. Diego Rafael Brillante. Pedro Rubín de Celis y Agüero. Tiburcio Miguel Martínez. Francisco Gutiérrez Fierro. Manuel Cureses, secretario.

Por una carta del general Guillemín dirigida desde Madrid al marqués de Chateaubriand el 2 de julio de 1823, sabemos que Bourke partirá de Astorga el 5, una vez que ha recibido una brigada de refuerzo, y dinero para todas sus necesidades hasta el mes de septiembre²². La *Gaceta* del día 20 de julio comentadas igualmente las operaciones del ejército francés:

El teniente general Bourck ha emprendido sus movimientos hacia la Galicia, después de haber dado fin a las expediciones de Asturias; y su vanguardia, mandada por Mr. De la Rochejaquelein, estaba ya en Astorga. Una de las descubiertas se encontró el 26 en Manzanal y Torre, sobre el camino de Lugo, con un destacamento enemigo, a quien le mató a 6 hombres y le cogió un oficial, 3 soldados y 10 caballos: el sargento Denis, del 7º de cazadores, se ha distinguido en este encuentro.

También informa la *Gaceta* de ese día de que el general Morillo, comandante de las tropas constitucionales en Galicia, se ha negado a reconocer la regencia creada por las cortes reunidas en Sevilla que apartaban del trono al rey Fernando. Esta actitud provocó su enfrentamiento con el general Quiroga, su segundo en Galicia, lo que habría provocado gran perplejidad y desmoralización en las tropas.

El mérito de la operación de Astorga para lograr la conquista de Galicia ha sido grande, y así se lo reconocen al general Bourck. Hasta París llegan noticias del éxito que ha tenido el ejército de Angulema en Astorga. Desde la capital francesa comunican con fecha 14 de julio el reconocimiento otorgado a uno de los participantes en la misma²³:

Mr. Fernel, capitán ayudante de campo del conde de la Rochejaquelein, que fue enviado a Madrid para dar parte a S.A.R. el Sermo. Sr. Duque de Angulema de la brillante acción de Astorga, ha sido nombrado caballero de S. Luis el 7 de junio por S.A.R., y confirmado por el Rey en 2 de julio.

Los constitucionalistas abandonan la ciudad o son hechos prisioneros. Los partidarios realistas comienzan a alistarse para formar batallones de voluntarios. A comienzos del otoño ya está formado el de León²⁴:

León, 2 de octubre. Esta ciudad, que no cede a ninguna otra en amor y fidelidad a su amado Soberano, tiene ya formado un batallón de Voluntarios Realistas con cuatro compañías, y cuya fuerza asciende a 300 hombres: de ellos hay 200 brillantemente uniformados, y se trabaja en completar el total: todos están instruidos de modo que no los excede ninguna tropa de línea. Además del batallón, hay una compañía de caballería, que hasta ahora tiene 15 hombres equipados del todos, y siguen alistándose más...

En los meses siguientes es continua la captura de algunos liberales huidos. El diario *El Restaurador*, de 27 de septiembre, inserta una nota enviada desde Astorga:

Astorga, 22 de septiembre. El viernes a las diez de la noche tuvimos la dulce satisfacción de ver entrar en esta ciudad al rebelde Abad del Barco de Valdeorras, cogido por los valientes y beneméritos Realistas de las Cabrerías. ... El teniente de la compañía que lo apresó, D. Manuel de Prada... lo condujo a su comandante el señor Andrade...

Son los últimos conatos de resistencia ofrecidos por los partidarios de la constitución liberal, incapaces de oponerse a los batallones realistas, que gracias a las tropas francesas de Angulema controlaban el poder en la ciudad de Astorga, al igual que sucedía ya en todo el reino de España.

⁴ *Historia de la ciudad de Astorga, su obispado y de su patrona Santa Marta*. Por Guillermo Iglesias. Valladolid: Imprenta de Pastor, 1840. P.130.

⁵ Matias Rodríguez. Ob.cit. Pags. 371-372.

⁶ Modesto Lafuente, *Historia general de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII*. Barcelona, Montaner y Simón, 1887-1890. Tomo XIX, P. 421.

⁷ *Histoire de la champagne d'Espagne en 1823*, dédiée au Roi par Abel Hugo, Paris 1824. P. 354 y ss.

⁸ La traducción de todas las citas de las obras publicadas en Francia puestas a continuación ha sido hecha directamente del original en francés y corresponde al autor de este artículo.

⁹ *Précis des opérations de l'armée des Pyrénées en 1823, sous les ordres de S.A.R. M. le Duc D'Angoulême; avec le tableau de tous les militaires qui se sont distingués dans cette champagne*. Par le Chev. Barny-Romanet. Paris. 1823. P. 67 y 144.

¹⁰ *Théâtre de la Guerre, ou Tableau de l'Espagne*. C. et Ch.N. Imprimerie d'Abel Lanoe. Paris, 1823. P. 210.

¹¹ *Mémoires du général Hugo, Gouverneur de plusieurs provinces et Aide-Major Général des Armées en Espagne*. Tome Troisième. Paris, 1823. P. 12-13

¹² *Quide du voyageur en Espagne*, par M. Bory de Saint-Vicent, correspondant de l'Académie des Sciences, L'un des officiers supérieurs anciennement attachés au Dépôt de la Guerre, et Aide-de-camp de son Excellence le Duc de Dalmatie, durant la dernière guerre d'Espagne (1808 a 1813). Paris, 1823. P. 416-417.

¹³ *Estado Militar de los Ejércitos de la Monarquía Española*, 1823.

¹⁴ *Campagne memorable de S.A.R. le Duc D'Angoulême, en Espagne, pour la délivrance de S.M. le Roi Ferdinand*. Paris, S.F. P. 43-44.

¹⁵ *Gaceta de Madrid*, de 7 de junio de 1823.

¹⁶ El General Pablo Morillo, conde de Cartagena y marques de la Puerta, nació en Fuentesecas, Zamora, en 1775 y falleció en Barèges, Francia en 1837. Militar y marino, participó en las batallas de Bailén y otras en la guerra de Independencia, en la batalla de Trafagar y en las campañas contra la independencia de América del Sur. En 1823 se le encomendó la capitania de Galicia para contener la entrada del ejército francés del Duque de Angulema, los llamados *Cien mil hijos de San Luis*, estableciendo su cuartel general en Astorga hasta la caída de la ciudad.

¹⁷ *Diario constitucional de Barcelona*, 17-6-1823.

¹⁸ *Diario constitucional de Barcelona*, 16-12-1823.

¹⁹ *El teniente general don Pablo Morillo, primer conde de Cartagena, marqués de la Puerta (1778-1837), Estudio biográfico documentado*. Por Antonio Rodríguez Villa, de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1910. P. 525.

²⁰ *El teniente general don Pablo Morillo*, Ob. Cit. P.533.

²¹ *El teniente general don Pablo Morillo*, Ob.cit. P. 535-536.

²² *Ouvres complètes de Chateaubriand*. Tome XII. *Le Congrès de Vérone-Guerre d'Espagne*. Paris, 1975. P. 280.

²³ *Gaceta de Madrid*, de 26 de julio de 1823.

²⁴ *Gaceta de Madrid*, de 11 de octubre de 1823.

¹ Joseph-Abel Hugo era hijo del general del ejército napoleónico Joseph Léopold S. Hugo, que intervino en la campaña de España. En Madrid estudió Abel junto con su hermano Víctor, mientras duró el reinado del rey José I, del que su padre era asistente de Estado Mayor.

² *France Militaire. Histoire des armées françaises de terre et de mer de 1792 a 1837*. Revú et publié par A. Hugo. Paris. 1837 y 1838

³ *Historia de la muy noble, leal y benemérita ciudad de Astorga*. Matias Rodríguez Diez. Astorga, 1909. P. 450.